Polakowsky escribió su informe en 1883, ya constituído el Imperio y cuando la mentalidad alemana comenzaba a enfermar gravemente del "Pangermanismo"; pero en el 68, aún no pensaban los alemanes en tales doctrinas y menos aún los emigrados que, en el 48, habían abandonado para siempre su patria. (1).

No puede caber duda de que la tentativa de base naval en Limón fué obra exclusiva del Gobierno Prusiano, es decir, de su Canciller.

Es evidente que ya antes del 68, en la mente del Conde von Bismarck estaba perfectamente constituído el plan de la unificación alemana que había de madurar con los acontecimientos del 70.

¿Preveía también Bismarck en el 68 la importancia que para el futuro Imperio tendría la posesión de bases navales en América? Es muy verosímil. Pero si así lo comprendió, también comprendió—y la aventura del "Augusta" nos lo prueba—que Alemania había llegado tarde y que ni directamente el Gobierno, ni indirectamente por medio de sociedades comerciales cortadas bajo el patrón de la "Compañía de las Indias", ninguna potencia europea lograría más poner pie en América.

Bismarck con su profundo sentido de lo objetivo, comprendió que la doctrina de Monroe era algo más que una fórmula y que la unidad de América, que hoy vemos tangible y viviente, ya era—en 1868—una espléndida realidad.

---

(1) Ya escrita esta nota, llega a nuestro conocimiento el texto del discurso pronunciado en Delaware, por el señor Vicepresidente Henry A. Wallace, el 8 del corriente.

De ese discurso nos permitimos reproducir las siguientes frases, que coinciden con nuestra afirmación:

"Los antepasados de origen alemán en los Estados Unidos eran miembros de una minoría de Alemania que disentía de las tendencias extremistas hacia el militarismo. Millares de esos hombres emigraron a este país en los 20 o 30 años transcurridos después de fracasar la revolución de 1848."

"Ha sido en los años transcurridos desde 1848, cuando la cultura liberal de la vieja Alemania, quedó completamente subyugada por el culto de la fuerza y el poder."

Reliquias de España

Por Aniceto Playa

Como dije en mi artículo anterior, Toledo es una de las más interesantes ciudades de España. En la pasada guerra civil, sufrió sensibles pérdidas, pero afortunadamente, para el arte, la historia y para la belleza, no alcanzaron gran magnitud. El Hospital de Santa Cruz, fundado por el Cardenal Mendoza, y ter-

minado a su muerte por su albacea, la Gran Reina Isabel y el Gobierno Militar, de construcción relativamente moderna, están completamente destruídos, y el Alcázar, la mitad de su mole derrumbada. Estos tres edificios están casi juntos, separados apenas por una calle. El resto de Toledo con daños insignificantes.

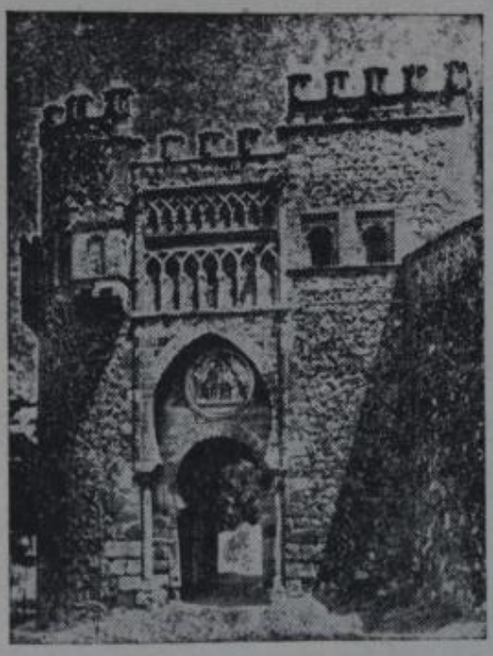
Escalera principal del Hospital de Santa Cruz, desgraciadamente destruído en la pasada guerra civil.

Cuenta la Crónica General de Toledo, que al llegar el Rey Alfonso VIII con su mujer Doña Leonor de Inglaterra, enamorose perdidamente de una judía *que avie nombre fermosa* y abandonando a la Reina, estuvo encerrado con ella, nada menos que siete años *que non se nombrava de si nin de su reino de otra cosa ninguna*.

Los nobles del reino, para poner remedio al mal, mataron a la judía y se llevaron al Rey a Ilescas, en donde una aparición celestial le hizo arrepentirse de sus pecados. La judía era la célebre Raquel y Lope de Vega se apoderó de este asunto, para su célebre drama "Las paces de los Reyes o la Judía de Toledo". En el patio del Alcázar fué muerta Raquel y en el mismo podéis admirar el nido que cobijó, pasión tan violenta.

Toledo es hoy una ciudad de treinta mil habitantes, y sus calles son, casi en su totalidad angostos callejones. Tiene varios paseos notables. El del miradero es una amplia avenida con un magnífico balcón, que corre a todo lo largo, desde el cual se divisa, en espléndido y singular panorama, las fértiles vegas castellanas y los típicos arrabales de la ciudad. Este paseo ocupa los solares de los antíguos Palacios de los Monarcas Visi-godos y Arabes y en uno de ellos nació Alfonso X. Queda también un resto de edificio que fué solar de las monjas Comendadoras de Santiago. De la estación al puente de Alcántara, está el Paseo de la Rosa, también de bella perspectiva. Dignos de anotarse son, también, los de la Vega Alta y Vega Baja, el de San Cristóbal y el del Greco.

Cuatro magníficas puertas dan entrada a la ciudad imperial. La del Cambrón, Antigua Bisagra o Alfonso VI. La de la Bisagra Nueva o de Carlos V y la del Sol. La primera fué construída por el Rey Wamba y reformada por los arábes. Adornan esta puerta las estatuas de los reyes visi-godos, Sisebuto y Sisenando, como custodiando el Escudo de la Ciudad. Por esta puerta salió disfrazada de aldeana, Doña María de Pacheco, viuda de Juan de Padilla, cuando a favor de la corriente del Tajo, fué a internarse a Portugal. La puerta Vieja, es una mezcla de estilos Cristianos y Mahometanos, no sabiéndose con certeza la época de su construcción, pero las crónicas árabes, dicen que bajo esta puerta, en el siglo IX, fué decapitado por el Califa de Córdoba, Abderrahman II, Higen-el Atika, jefe



La Puerta del Sol, construída en el siglo ocho por los árabes

de la rebelión, contra este monarca. El 25 de mayo del año 1085, entraba por esta puerta, el reconquistador de Toledo, el Rey Alfonso VI. La nueva de la Bisagra, es la puerta más hermosa de la ciudad, es de la época Arabe, encaja su gran arco, entre dos gallardos cubos, tiene un escudo imperial de colosales dimensiones, guardado por dos Reyes de Armas, en la cima un Angel con la espada desnuda, como velando por la ciudad, confiada a su tutela.

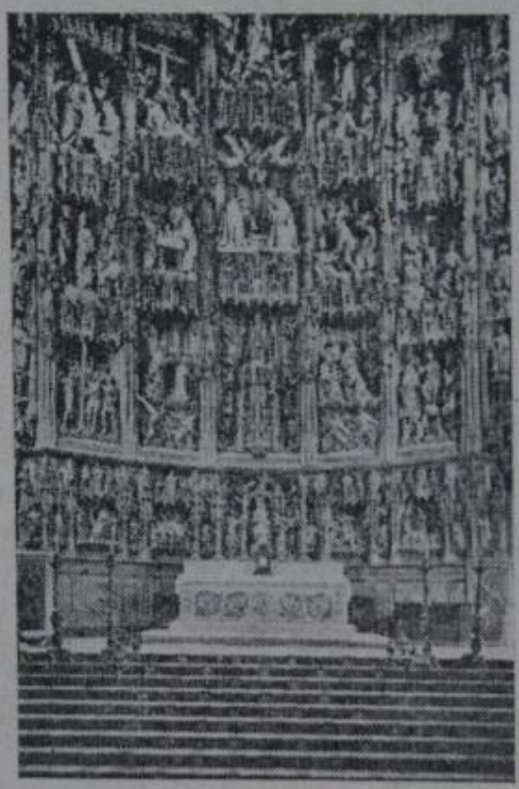
La del Sol, dos esbeltas torres, franquean el arco de entrada, apareciendo sobre él mismo, la imposición de la Casulla a San Ildefonso. El relieve del arquito del primer cuerpo, recuerda la justicia que hizo el Rey, San Fernando, mandando decapitar al Alguacil Mayor de Toledo, Fernán González, por haber secuestrado dos niños, para obtener los favores de una dama.

La Catedral de Toledo es una maravilla. Lambert en su libro "Las ciudades de Arte célebres" ha dicho que la Catedral de Toledo es un mundo, y un célebre escritor español moderno, ha añadido, QUE ALLI ESTA TODO, es un ámbito soberbio y magnífico, añade Polo Benito, las piedras y los hierros, los lienzos, las gemas, los metales más ricos, los tejidos más afinados, todos estos tesoros de valor incalculable, todo este monumento sublime, de genio inmortal de una raza, es como un himno gigante y sonoro.

Esta iglesia es la primera de España y de las mejores del mundo, es un verdadero Museo. En arquitectura no tiene comparación, como tampoco la tiene en lo que toca a variedad y riqueza de los ejemplares que encierra.

Este grandioso Monumento, débese al Rey Fernando, *El Santo* y al Arzobispo, Rodrigo Jiménez de Rada, quienes en un memorable día de octubre, de 1226, pusieron la primera piedra. La Catedral tiene siete puertas de entrada, todas ellas saturadas y enriquecidas en infinitas bellezas.

La Capilla Mayor fué fundada por el Rey Don Sancho II, bajo la advocación de la Cruz y ensanchada, por el Cardenal Cisneros en 1504. A los lados de este altar, están los sepulcros de los Reyes Sancho II y el infante Don Pedro y en los del Evangelio, los de Alfonso VII, Sancho *El Deseado*, y el Infante San-



Primorosos detalles del altar mayor de la Catedral de Toledo

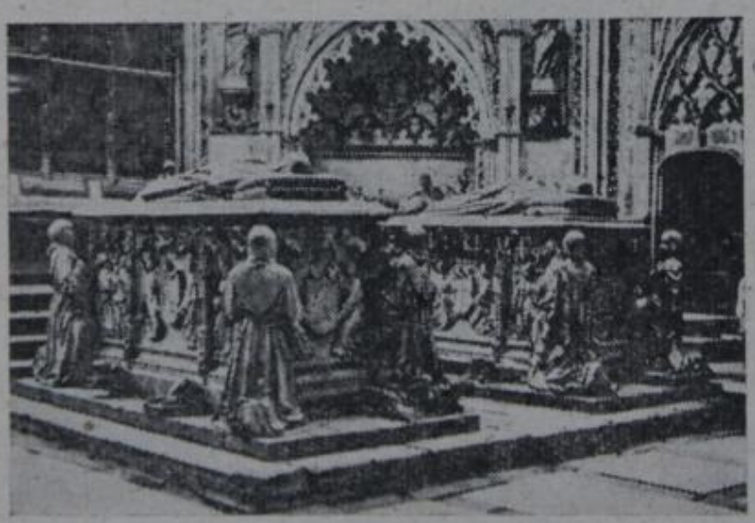
cho, hijo del Rey, Don Jaime *El Conquistador*. También están las estatuas del vencedor de las Navas de Tolosa, el Rey Alfonso VIII, y la del pastor que lo guió, en aquella memorable jornada. En el Presbiterio se encuentra el enterramiento del gran Cardenal Mendoza, que es de lo más suntuoso, que imaginarse pueda, como obra de la Católica Isabel. En el retablo de esta capilla, se encuentra el famoso transparente. Todo es de ricos mármoles, que aparte de su gran belleza es un alarde y atrevimiento arquitectónico, al romper la bóveda para dar luces al trasaltar.

Polo Benito dice: "se necesita estar frente de aquel derroche de mármoles, de jaspes y de bronces; hasta aquella extraña y sin igual profusión de adornos, estatuas, dorados y pinturas; ante aquellas retorcidas formas, envueltas en hojarascas, que cobijan multitud de atléticos querubines; se necesita contemplar aquellas líneas, todas irregulares e inquietadoras, donde no hay dos detalles simétricos; aquel haz de rayos que brota de la abertura del tabernáculo, todo ello or-

lado con grupos escultóricos de mármol y alabastro, se necesita, en fin, mirar cara a cara aquel rompimiento del muro, por el que a torrentes penetran las cataratas de luz, que se descompone en la apacible oscuridad de la iglesia, rompimiento que aún ahora parece de imposible ejecución a los técnicos, por hallarse abierto en el muro central y básico de las naves. Todo esto y mucho más es necesario para formarse aproximada idea, de lo que es el tan discutido transparente."

En el sótano está, en una urna, el cuerpo de Santa Ursula.

Son diecinueve las capillas que tiene la Catedral. La de Santiago, es más bien el panteón de la célebre familia Luna. En el centro está la de Don Alvaro, junto la de su mujer, Doña Juana de Pimentel, ambas de estilo ojival apoyados sobre leones y rodeados de estatuas orantes y de ricos escudos y doseles sobre los ataúdes están sus estatuas, la de Don Alvaro, de preciosa armadura y gran espada, llevando el hábito de Santiago, y la de Doña Juana, su esposa, aparece cubierta con su manto y tiene un rosario en la diestra. Este Condestable de Castilla, Don Alvaro de Luna, era el magnate más poderoso de la corte de Juan II, llegó al más alto punto, que se pueda llegar, sin ceñir, ni Corona ni Tiara. El sólo fué Rey de Castilla durante cuarenta y cinco años y dueño y Señor de los más ricos lugares y Alcaide de las más recias fortalezas. No había ni regalo ni satisfacción que no estuviera a sus plantas, y sin embargo, la cuna de este, tan discutido personaje, no podía ser más humilde y sobre humilde villana, *"puesto que, S. E. vino al mundo por la lujuria de un prócer y el oficio de una moza de estas, que dicen de partido, a quien llamaban La Cañeta."*



Panteón del Condestable de Castilla, Don Alvaro de Luna y de su esposa Doña Juana de Pimentel

Don Alvaro murió en la desgracia y degollado, en la plaza Mayor de Valladolid y enterrado de limosna. Más tarde la familia Luna, vuelta al favor Real, le erigió este monumento sepulcral que es hoy en día, la admiración de propios y extraños.

La capilla *de los Reyes Nuevos,* fué fundada en el siglo XIV. En esta Capilla se celebra desde el día de su fundación, una misa diaria, para el eterno des-

canso de los Monarcas enterrados en ella. El Coro todo de nogal, contiene veinte y seis sitiales, rematados por escudos de España, de inestimable valor. A ambos lados del coro álzase en bellísimo estilo plateresco, con tres pilastras y cuatro profundos arcos con medallones y escudos. Constituyen estos arcos la sepultura de dos Reyes y dos Reinas, con sus estatuas yacentes, los del Rey Enrique II de Trastamara, y la Reina Doña Juana, en el muro derecho, y en el izquierdo, la del Rey Enrique III y la Reina Catalina de Lancaster. En los muros laterales, existen otros dos sepulcros Reales, el de la izquierda, con estatua arrodillada y vestido ricamente, pertenece a Juan I, y el de la derecha, también con su estatua en igual forma, a la Reina Doña Leonor. Además hay en esa capilla, profusión de estatuas de alabastro y primorosas pinturas.

El antiguo tesoro de la Catedral de Toledo, en tapices, piedras preciosas, oro, plata, vestidos de la Virgen, casullas, mantos bordados con perlas, cuadros, armas, pendones, urnas, libros, es tan grande, que se supone que no habría en el mundo fortuna particular para comprarlo. Estas riquezas son acumulamientos en el transcurso de los siglos y su mayor parte donativos de los fieles. Hay una bandeja de plata cincelada, que representa el *Rapto de Las Sabinas*, ofreció por ella un magnate inglés, la suma de cincuenta mil libras esterlinas. La bandeja es la mejor obra de Benvenuto Cellini. Otra requísima bandeja, fué donada por Zaida[a] hija del Rey Moro de Córdoba, como recuerdo de su conversión al cristianismo. Están las banderas y pendones, tomados a los Turcos en la Batalla de Lepanto, los de la Batalla del Salado y el pendón que llevó el Cardenal Cisneros a la conquista de Orán.

Para no cansar a mis amables lectores, con la relación de tanta riqueza y de tanto arte, y para que se puedan dar una pequeña idea de la magnitud del tesoro de la Catedral de Toledo, sólo haré relación del contenido de la Sacristía Mayor; Los frescos de la bovedas son de *Lucas Jordán*, hay quince cuadros del *Greco*, diez y ocho, en cobre, de *Palermitano*, uno de *Juan de Borgoña*, nueve de *Teniers*, otros tantos de *Carreño*, dos de *Goya*, doce de *Claudio Coello*, el Bautismo de Jesús, de *Rafael*, El Cardenal Borja, de *Velásquez*, La Circunsición del Señor, por *Bassano*, uno del *Ticiano*, tres de *Reni*, cuatro de *Mario Flori*, Los Desposorios de Santa Catalina, de *Rubens*, El entierro de Jesús, *por Bellini*, La Samaritana de *Crespi*, y La Virgen y el Niño, la obra cumbre de *Rafael*.

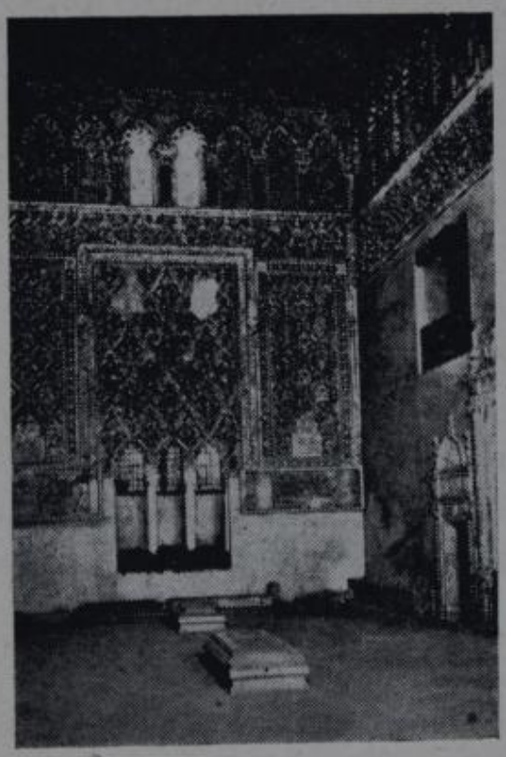
Sigue en importancia por sus riquezas, la relativamente moderna iglesia de San Juan de los Reyes. Los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, la mandaron construir, para perpetuar la célebre batalla de Toro, que en 1476, puso fin a la guerra que sostenían los partidarios de Isabel y los de la princesa Doña Juana, llamada la *Bertraneja*. Lo más notable de San Juan, fué su biblioteca, que tenía numerosos incunables y libros árabes de gran valor histórico y artísticos, pero la mayor parte de estos tesoros, fueron destruídos y robados por los franceses, al invadir a España en 1808, que hasta convirtieron la iglesia en cuartel.

El retablo del altar Mayor, uno de los más bellos de España, fué entregado a las llamas, por las hordas Napoleónicas.

Treinta y siete son las iglesias de Toledo, y siendo cada una de ellas un Museo de Arte y Riquezas, sería sumamente largo y cansado para el lector, el relato de tanta belleza.

Los edificios profanos de la imperial ciudad, están en mayor número que las iglesias y sería otra tarea difícil su narración, máxime que, cada uno de estos edificios es un girón de la historia de España.

Por ejemplo, la *Sinagoga* del Tránsito, es una verdadera obra de arte, fué edificada en 1366, por el judío hebreo, Samuel Levi, protejido y tesorero de Don Pedro de Castilla, llamado el *Cruel*. La obra fué concebida por el célebre arquitecto árabe, Meir-Abdedli, docto israelita, que supo imitar fielmente, las bellezas artísticas de los árabes andaluces. Esta Sinagoga perteneció a los judíos, hasta su expulsión por los Reyes Católicos, en 1492, pasando entonces a poder de la Orden de Calatrava, para convertirse en Templo Cristiano, bajo la avocación de San Benito, y más tarde tomó el nombre de Ermita del Tránsito de Nuestra



Sinagoga del Tránsito, construída por Samuel Levi

Señora, de cuya época son las losas sepulcrales, con bellas filigranas heráldicas, que guarnecen el pavimento de la iglesia. Los muros están adornados con preciosas orlas, con leyendas en caracteres hebreos, con caprichosas alharacas con escudos de Castilla y Aragón, como indicadores de la protección que le dispensó, a Leví, el Rey de Castilla Don Pedro, *El Cruel o el Justiciero*, a cuyo Rey Castellano colmaron los judíos de alabanzas, en las inscripciones hebreas del testero de la iglesia. Las paredes son de mármol y alabastro, por cuyos muros artísticamente calados, penetran los rayos del sol.

La biblioteca provincial, es de lo más rico, en cantidad y calidad de sus libros. Hay más de 75.000 volúmenes, entre ellos un Corán y cuatro Evangelios, manuscritos que datan del año 622.

Corral de Don Diego, se llama lo que fué Palacio de los Condes de Trastamara, fundado por Don Enrique, llamado el *Fraticida*, por haber dado muerte a su hermano Don Pedro el Cruel, en los campos de Montiel, de donde nació la

célebre frase de *ni quito ni pongo Rey*, pronunciada por Bertrán de Duguesclin. Un solo salón de este Palacio está en pie, lo demás, completamente en ruinas.

Muy interesante son los restos del Palacio del Rey Don Pedro de Castilla, que debió estar unido al Convento de Santa Isabel; la portada, muy notable, está muy bien conservada.

La Posada de la Hermandad, también tiene una bella portada y su conjunto, ofrece un bellísimo ejemplar. Los escudos y empresas de los Reyes Católicos, las estatuas en piedra de los ballesteros y cuadrilleros, que completan la bella portada, dicen que a Isabel y a Fernando, se debe la construcción de este edificio, cuartel de los cuadrilleros de la Santa Hermandad y a juzgar por los lúgubres calabozos, también se utilizó para cárcel. Lo de más mérito es la Sala de Juntas o Justicia, por sus ricas pinturas murales y sus artesonados.

Muy notable también, es el Colegio de Santa Catalina, data del siglo XIV y fué construído por Don Suero Téllez, sobre los cimientos del Palacio del Vali de Toledo, Abd-ala-Ben-Adb-el-Azis, que desde el siglo XIX, su propietario, el Conde de Cedillo, lo cedió para Colegio. Conserva ricos artesonados, que recuerdan el Arte Mahometano.

Otra Reliquia Histórica, es el Castillo de San Servando, antes Basílica Visigoda, en tiempos de los Santos Ildefonso y Julián. Destruído en la guerra de los siete años (1078-1083) que precedieron a la conquista de la ciudad, fué restaurado por Alfonso VI, en memoria de la victoria ganada y en sufragio de los soldados que le ayudaron en la empresa. A la hermosa obra de la iglesia, añadió el Rey, torres y muros y profundos fosos, para su defensa, entregándolo para su defensa a los Caballeros del Temple, pues en menos de un siglo, fué atacado por los árabes diez veces.

Toledo. Noviembre de 1940.

Las exposiciones nacionales

Indudablemente, las exposiciones nacionales de ganadería e industrias son de un alto beneficio nacional, como ha resultado con las que se hicieron en los campos de Ayala de Cartago y la exposición recientemente pasada en Alajuela, de ganado de bajura e industrias nacionales.

Tanto la obra de los criadores de animales e industriales y conjuntamente los patriotas desinteresados que contribuyeron a ellas, así como la labor del Gobierno que las fomenta, son dignas de aplaudirse y de gran provecho; pero ahora analicemos el resultado de ellas y veamos las críticas que ciudadanos experimentados, les han hecho y con vista de la práctica y de los resultados que se pueden haber obtenido.

El haberlas establecido y organizado, ya es un comienzo útil de la obra; pero todas las empresas se corrijen y mejoran con la práctica y el ejercicio de ellas.